

En el boletín número 1, se planteó la tríada Observación – Método – Reflexión como herramienta para el estudio de la simbología. Es el momento ahora de profundizar en ella y comprender como utilizarla.

Antes de entrar en la materia, para no perder la perspectiva, vamos a recordar algunos de los principios masónicos; como son la tolerancia y el respeto mutuo, la justicia, la solidaridad, el uso de la razón, la libertad absoluta de conciencia, la filantropía, el perfeccionamiento moral e intelectual y el solemne juramento de quien se integra en la Gran Logia de Aragón – Gran Oriente de Aragón sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos, todo ello resumido en el lema

Libertad – Igualdad – Fraternidad

La Gran Logia de Aragón – Gran Oriente de Aragón ha adoptado además el lema,

Ciencia – Trabajo – Progreso

Ambos lemas son las bases que aplica para la mejora de la persona y todo lo que le rodea, haciendo especial énfasis en el Progreso de la Humanidad y el respeto a la Naturaleza.

Vamos a analizar ahora la tríada Observación – Método – Reflexión. Además de aplicarla al estudio de la simbología, la podremos aplicar a cualquier materia que estudiemos.

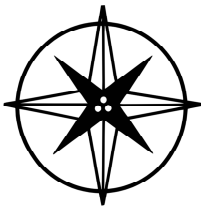
OBSERVACIÓN

La observación se lleva a cabo mediante los cinco sentidos: gusto, olfato, tacto, oído y vista. En la memoria almacenamos la información que obtenemos a través de los sentidos.

Si por algún problema falla alguno o varios de los sentidos, la observación se refuerza por los otros.

Para el estudio del simbolismo se emplea en la mayoría de los casos la vista.

La palabra observar proviene de la palabra “observare” del latín. Significa mirar con atención. Está formada por el prefijo “ob” que significa “por, delante” y la palabra “servare” que deriva del verbo “servo” y que se traduce como “guardar, conservar, prestar atención, mantenerse fiel”.



El observar de forma consciente lo que nos rodea, nos hace acaparar la atención. Es necesaria una actitud de alerta para detectar detalles que nos pueden conducir a descubrir y deducir cosas. Es fácil pasar a un modo de piloto automático y cerrarnos en nuestros pensamientos y preocupaciones, no enterándonos de nada.

Por tanto, para la observación se necesita que seamos plenamente conscientes de lo que estamos haciendo.

En particular, existen dos niveles de observación. Uno es el que se basa en el conjunto, y otro en el detalle. Analizando ambos, podemos inferir cuestiones de diferente índole.

Una manera de propiciar la observación consiste en viajar, ya que nos predispone a fijarnos en todo lo que no nos resulta familiar. Pero no debemos olvidar que la observación en la cotidianidad es más importante y complicada por lo desapercibida que pasa.

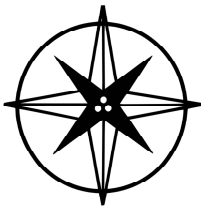
Desde la antigüedad, las personas que han aspirado al conocimiento han viajado mucho.

Los sabios griegos visitaron los centros neurálgicos del conocimiento que se encontraban en Egipto, Babilonia, Asia, ... Aprendieron la sabiduría en sus viajes por los conocimientos que llegaban de los lugares más recónditos de la Tierra a través de las grandes vías comerciales, donde se daba el tráfico de las especias y otros materiales. Una buena parte de la transmisión de los conocimientos, se hacía de forma oral, mientras que otra, se plasmaba en libros escritos a mano, de los cuales existían muy pocos ejemplares. De aquí viene la importancia de las grandes bibliotecas, como por ejemplo la de Alejandría (siglo III a.C.). Como había tan pocos libros, existían personas que se dedicaban a recitar de pueblo en pueblo los textos de memoria.

Sabemos que todos los buscadores del conocimiento han visitado las diferentes culturas para aprender astronomía, física, matemáticas, música, arquitectura, literatura, filosofía, botánica, escultura, pintura, política, medicina, ..., costumbres, técnicas para el tratamiento de metales y materiales, técnicas para el desarrollo de la ganadería y la agricultura, y para la mejora de las actividades que las personas desarrollan en el día a día, ya sean artísticas, científicas, técnicas, o de mejora personal.

En los rituales de Iniciación y en los diferentes pases de grado, encontramos que existen viajes simbólicos. En particular, los viajes se centran en aspectos concretos que se quieren poner de manifiesto y sobre los que se desea fijar la conciencia.

Los viajes representan simbólicamente el acto de la búsqueda de la verdad. En particular, en el ritual de iniciación se hacen tres viajes, que simbolizan el paso por la vida desde la niñez, la adolescencia y la madurez de la persona.



En el caso del pase a grado de Compañero se realizan cinco viajes, llevando en cada uno de ellos un instrumento en la mano.

En el pase a grado de Maestro se realiza un único viaje simbolizando la búsqueda de lo disperso para reintegrarlo en la unidad.

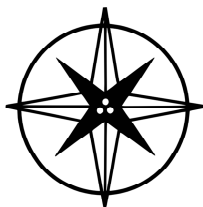
Antes de emprender un viaje, hay que prepararlo. Poniéndonos en un contexto en el que no podamos hacer uso de la tecnología, todo viaje supone riesgos en general (y aún con ella también). Los riesgos principales son perderse, enfermarse y morir. Por ello, cuando se organiza un viaje, es recomendable hacer un itinerario previo y una evaluación de los posibles riesgos.

Es significativo que el “hombre del paleolítico” quizás era más inteligente y sabía más que el “hombre actual”, o por lo menos, tenía muchos más recursos. Algunas veces se tiende a simplificar a ese “hombre primitivo” quedándonos con la acepción peyorativa. Este ponía símbolos en los árboles y piedras para marcar los caminos y peligros a modo de indicadores de tráfico, dando gran trascendencia a estos símbolos, ya que el perderse podía significar la muerte.

Sin nos centramos en las religiones, también existen los viajes iniciáticos, ya que tanto cristianos, judíos y musulmanes realizaban y realizan viajes a las ciudades santas de Jerusalén y la Meca. En particular, en el cristianismo (o quizás antes) un viaje iniciático por excelencia era el del Camino de Santiago (o Camino de las Estrellas), donde la ruta se encontraba provista de hospitales cada cierta distancia para atender a los peregrinos.

Los viajes pueden tener un componente simbólico. Ejemplo de ellos, son los laberintos en las catedrales medievales o incluso algunos juegos infantiles. Es importante reseñar el juego de la oca, donde en cada casilla se representan los problemas y las ventajas que pueden suceder en un viaje. Algunos de los problemas son el caer en un pozo, el ir a la cárcel, el perderse en un laberinto... Como ventaja, si se tiene la suerte de caer en una casilla que contenga una oca, el avance es más rápido. El juego enseña a los niños y niñas los posibles peligros en la vida. Si dispones de algún juego de la oca antiguo, puedes analizar sus casillas.

En la época actual, mediante el gran Proyecto Erasmus con sus diferentes variantes, estudiantes realizan estancias de entre tres meses y un año, en centros educativos europeos y de países colaboradores en el proyecto. Esto les permite tener una visión más amplia de lo que han estudiado, conociendo estudiantes, culturas y lenguas diferentes, ampliando su visión del mundo.



MÉTODO

En primer lugar, recordaremos que el símbolo representa una o varias ideas, y que ha de ser interpretado de forma libre.

Existen diferentes tipos de símbolos en masonería. Brevemente los podríamos clasificar como:

1.- Símbolos en movimiento. Son los que aparecen en las celebraciones de los diferentes rituales, los brindis de los ágapes, el toque, el llamar a la puerta, el signo de saludo, etc.

2.- Símbolos geométricos y visuales. Son aquellos que podemos observar en la Logia. Ejemplos son la escuadra, el compás, las columnas de las tres luces, el nivel, la plomada, las joyas de los oficiales, el cuadro de logia, las columnas, los escalones, etc.

3.- Símbolos sonoros y vocales. Pertenecen a estos los ruidos, la música, las palabras de paso, las palabras sagradas, el signo vocal, ...

Tras realizar la observación, hay que llevar a cabo un trabajo metódico para definir sus características y preparar el terreno para la posterior reflexión.

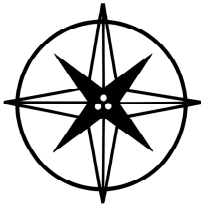
A la hora de estudiar un símbolo u objeto simbólico, hay que analizar sus características. A modo de guía, vamos a referirnos a algunas de ellas, sabiendo que se pueden añadir todas las que se nos ocurran.

Significado etimológico. La etimología de las palabras suele dar casi siempre bastantes pistas. Es aconsejable acudir a un diccionario etimológico para ver el origen de la palabra y su significado. En nuestra cultura, es común que provengan del griego y del latín.

Utilidad literal. En masonería, la simbología está relacionada principalmente con todas las herramientas necesarias para la construcción de una edificación o un templo. Debemos estudiar para qué se emplea un útil concreto. Por ejemplo, si quiero estudiar el símbolo de la paleta, es significativo que me plantee el por qué es necesario su uso.

Geometría, número. Los símbolos masónicos pueden relacionarse con una forma geométrica y/o con un número. La disposición en el espacio también puede dar información.

Veamos algunos ejemplos.



Se puede relacionar el triángulo con el número tres, ya que son 3 los lados y los vértices de un triángulo. El triángulo se obtiene por el paso de dos segmentos a tres. Con tres segmentos, podemos representar también una estrella de tres lados. El triángulo define un espacio, es decir, nos conduce al interior, mientras que la estrella de tres lados, nos induce una idea de expansión.



Se puede relacionar la escuadra con el cuadrado, el rectángulo y la cruz.



El compás se puede relacionar con la circunferencia y el círculo. El compás determina tres puntos. Uno es fijo, el otro genera la circunferencia y el central representa la fuerza y sabiduría de la persona que genera el trazado.

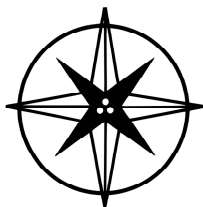
Para la realización de grandes circunferencias, el compás se sustituye por una cuerda.

La cuerda tiene utilidades polivalentes.

Las columnas que tienen grabadas las letras J y B son dos, las Tres Grandes Luces que dirigen la Logia son tres, el Cuadro de la Logia que se emplea durante la celebración de las tenidas es uno, como también son únicos los oficiales de la Logia.

Tamaño y peso. Son dos aspectos físicos importantes a tener en cuenta.

Por ejemplo, la piedra es muy pesada. En masonería, se señala que el trabajo del masón o masona es pulir la piedra bruta para obtener la piedra cúbica, ya que es la primera que se utiliza para construir una edificación. Simbólicamente hablando, lo que representa la piedra es nuestro carácter, que debemos pulir para quitar nuestras imperfecciones.



Hay que tener en cuenta las proporciones para plasmar un proyecto constructivo, asegurando que su polígono funicular sea estable, además del sistema de pesas y medidas con el que se elabora.

Color. El color puede definir ciertas características del símbolo.

Si pensamos en los colores, el color azul nos recuerda al cielo, el verde a las plantas, el rojo a la tierra, el amarillo a el Sol y las estrellas, el gris a la piedra, el negro a la muerte y las tinieblas, y el blanco a la luz.

Los materiales pueden variar su color por las posibles dualidades. A modo de ejemplo, vamos a considerar el oro, ya que es un metal muy utilizado en numerosas culturas. El oro tiene dos colores. Observándolo con luz que se refleje, el oro será de color amarillo, mientras que si lo observamos por refracción de la luz cortado en finas láminas, el oro tendrá color verde.

Material. La composición material del símbolo también puede sugerir ideas. Hay objetos simbólicos que se crean con madera, otros con piedra, otros con metales, otros con vegetales, etc.

Hay que analizar si el símbolo es efímero o permanente.

Otros aspectos. Otros aspectos a analizar son, por ejemplo, si el símbolo nos permite hacer operaciones de precisión, si es tangible, ..., y todo lo que se nos ocurra.

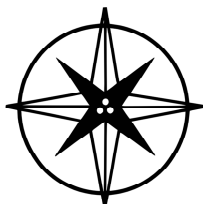
En la mayoría de los casos de simbología masónica, se puede hacer una interpretación del símbolo como una herramienta para corregir algún aspecto de nuestra personalidad a la vez de que puede representar un elemento para mejorar la sociedad.

Cuestiones para el estudio de la simbología en general.

Ampliando, otros aspectos a considerar en la simbología general son:

Culturas. Los símbolos hay que estudiarlos en las diferentes culturas. Muchos símbolos se repiten en las culturas con una interpretación común. Debemos averiguar en qué partes del mundo han aparecido y cuando fueron construidos.

Aspecto que representa. Los símbolos representan temas particulares o utilidades concretas. Se emplean en los diferentes contextos para representar la belleza, el amor, los problemas sociales, la inmortalidad, la divinidad, el transmitir secretos, las cualidades innatas de las cosas, aspectos astronómicos, etc.



Contexto en el que aparecen. Los grandes literatos, pintores, músicos, etc. hacen uso del simbolismo en sus obras para describir diferentes cuestiones. Es recomendable leer las grandes obras literarias, observar la pintura y la escultura, escuchar las obras musicales ..., para detectar qué es lo que el artista quiso transmitir simbólicamente.

Relación con la Naturaleza y el Ser Humano. Hay símbolos que representan algún aspecto de la Naturaleza, como, por ejemplo, el aire, la tierra, el agua y el fuego. Algunos hacen uso de animales específicos para simbolizar una característica de los mismos. Otros emplean directamente una representación abstracta haciendo uso del número, la geometría, etc.

En el arte románico hay mucho simbolismo, y se podría decir que es el lenguaje con que hablan los diferentes templos. Existen varias interpretaciones al respecto. En particular, una de ellas tiene como hipótesis el que todas las esculturas y representaciones que aparecen en una edificación románica, son un mensaje a modo de tebeo para el pueblo, ya que no sabía leer y escribir. Estas explican pasajes bíblicos, batallas con animales mitológicos, etc. El propósito fundamental es que sean interpretables a los ojos de un niño o niña.

Los cuentos son otra forma de simbología para introducir en este mundo a la infancia. Vale la pena reseñar la colección de cuentos “Cuentos de mi madre la oca” de Perrault, que ya con su nombre, juega con la fonética francesa para indicar el mensaje oculto que puede haber en los relatos. De forma similar, existe también simbología en los cuentos de los hermanos Grimm, o en los de “Alicia en el País de las Maravillas” y “Alicia a través del espejo” de Lewis Carol.

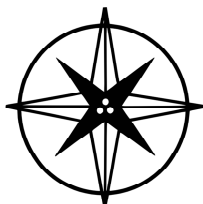
Todos ellos tienen como objetivo el introducir a la infancia en otras formas de pensamiento y de esta manera, adquirir nuevos conocimientos y desarrollar nuevas facultades.

Método de trabajo

Organización

El análisis que hagamos, requiere de trabajo personal, por lo que deberemos ser metódicos y ordenados para que produzca frutos.

Hay que valerse de ayudas, como pueden ser los esquemas y dibujos de lo que nos ha llamado la atención, apuntar las sugerencias mentales que se nos ocurren y dejarlo todo por escrito.



Deberemos construir nuestro propio Archivo en el que guardemos toda la información, además de que es recomendable crear nuestra biblioteca de consulta.

Hábito de trabajo

De la aplicación del método debemos de hacer un hábito, y la forma más sencilla para ello es la repetición incansable de lo que hacemos. Los hábitos permiten centrarnos en “lo importante” sin perder tiempo en lo accesorio.

REFLEXIÓN

Una vez realizada la observación, a partir de un análisis, podremos inferir ideas mediante la reflexión.

El conocimiento es universal y no tiene límites

Partimos de la premisa de que no existe nada ni nadie que sea el propietario del conocimiento.

Existe conocimiento en todas las culturas, sociedades, técnicas de trabajo. En cualquier parte donde “miremos” hay conocimiento.

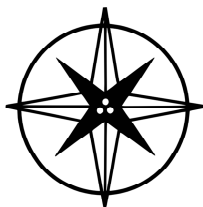
El conocimiento es ilimitado. Indudablemente, cuanto más haya estudiado algo, mejores abstracciones podré realizar para llegar a una síntesis más completa, sabiendo que esta siempre será mejorable.

Analogías

Las analogías son una herramienta muy poderosa para estudiar simbolismo.

Se suelen emplear en el estudio del comportamiento de la Naturaleza. En particular, se establecen analogías entre los circuitos hidráulicos (basados en fluidos), los circuitos neumáticos (basados en aire comprimido) y los circuitos eléctricos y electrónicos (basados en electricidad).

Son aplicables al estudio del simbolismo. Por ejemplo, se puede realizar una analogía entre el universo masónico de la Logia y la persona, entre el mundo superior y el mundo inferior, entre el macrocosmos y el microcosmos, entre lo externo y lo interno, etc.



Equilibrio

Otro elemento fundamental innato a la Naturaleza es el equilibrio de los sistemas y las cosas. El equilibrio puede ser entendido como la paz y la armonía.

La interpretación del símbolo del universo masónico, ayuda a encontrar herramientas para equilibrar los sistemas. Por ejemplo, pensemos en un nivel. Si quiero construir un edificio de gran altura, deberé asegurar que todas las piedras que vaya colocando estén perfectamente niveladas, si no, el edificio tarde o temprano caerá. Para ello, necesitaré “herramientas perfectas”, es decir, herramientas precisas. Un nivel que no sea preciso, puede hacer que una catedral caiga.

Autoconocimiento

No debemos olvidar una de las máximas de Sócrates “Conócete a ti mismo”. El mayor enemigo de nosotros mismos, somos nosotros mismos. Este factor es tan importante, que durante el proceso de iniciación masónica, tras recibir la luz, se le recuerda de forma enfática al nuevo masón o masona para que no se olvide nunca.

Curiosidad

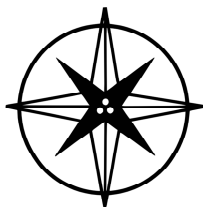
El conocimiento que se adquiere es el resultado de un camino que se va construyendo en función de los diferentes elementos que se incorporan. El conocimiento se construye con el estudio. Para ello, deberé saciar mi curiosidad por las cosas haciéndome preguntas sobre ellas o haciéndoselas a otras personas, y esto permitirá generar un camino por el que avanzar.

Objetividad

Debemos ser personas objetivas en nuestros pensamientos. Esto es bastante difícil porque el ser humano, al ser un sujeto y no un objeto, aplica sin darse cuenta el mecanismo del autoengaño y lo hace de forma muy camuflada. Le parece que él tiene la verdad, y los demás son ignorantes; que lo que le han enseñado es algo que no debe ser replanteado o al menos, analizado; que tiene mucha experiencia y que nadie le va a decir lo que tiene que hacer. Como efecto secundario a lo anterior, se le despiertan las pasiones, abandonando la educación y el respeto ajeno.

Hay que poner en marcha el mecanismo de defensa contra el autoengaño y contrastar lo que se aprende.

Los dogmas, son un freno a la investigación porque no permiten la búsqueda libre y sin prejuicios.



Perseverancia

El aprendizaje y el conocimiento no son innatos y tampoco se adquieren por ciencia infusa. Hay que dedicar tiempo a las cosas para poder aprender y profundizar. Jamás deberemos olvidar los postulados de la lógica aristotélica.

Las ideas deben madurar y por ello, hay que perseverar. En muchas ocasiones, el estudio es duro porque no avanzamos a la velocidad que queremos, no encontramos lo que buscamos, nos cansamos o saturamos de las cosas... Aunque abandonemos por alguna temporada, debemos de volver a retomar las cosas donde las dejamos. No hay ningún aprendizaje fácil. Siempre hay que realizar esfuerzo y sacrificio.

Por tanto, hay que finalizar cualquier tarea que emprendamos, y no abandonarla, a no ser que sea por causas de fuerza mayor. La pereza siempre está al acecho.

El proceso de búsqueda, marcará nuestro camino. Recordemos por ejemplo a Antonio Machado con su famosa frase “Caminante no hay camino, sino que se hace camino al andar”, o en el contexto cristiano el “Bienaventurado el que busca”.

Revisión

Hay que realizar una constante revisión de todo lo que estudio, me enseñan o dicen.

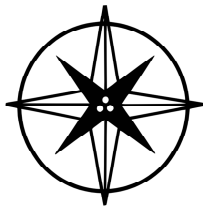
Siempre que formule una hipótesis sobre algo, deberé comprobar las conclusiones que se deriven de ella. En caso de que sean ciertas, estaré en el buen camino. En caso de que sean falsas, deberé replantear las cosas.

Recordemos la duda metódica de Descartes, elemento importante para la reflexión.

Cuando se hacen aportaciones, para asegurar la objetividad de las mismas, es importante la revisión. Según el caso de que se trate, haré una auto revisión o contrastaré con otras personas, como hace la ciencia.

Relacionar las ideas

Se deben establecer conexiones entre las ideas que vamos generando. Esto es algo complejo, porque a no ser que “despertemos” y seamos exigentes con nosotros mismos, no lo conseguiremos. Esta es una de las partes más difíciles porque es necesario tener fortalecida la capacidad de abstracción.



CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, cuando se estudie simbolismo u otros temas, se debe comenzar elaborando una hipótesis sencilla.

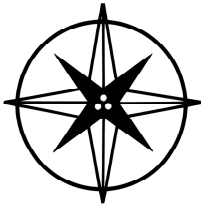
Si tengo varias hipótesis escogeré la más sencilla como nos enseña la “Navaja de Occam”.

Desarrollaré la hipótesis de partida y comprobaré su validez. Esto nos permitirá avanzar hacia una pequeña tesis y de no ser cierta, deberemos cambiar la hipótesis.

Mediante un sistema de aproximación, realizaré revisiones para llegar a tesis cada vez más auténticas.

PARA FINALIZAR

Con todo lo anterior terminamos el boletín, no sin antes añadir la parte práctica. Coge tu cuaderno para pensar y reflexionar sobre las preguntas que se exponen a continuación.



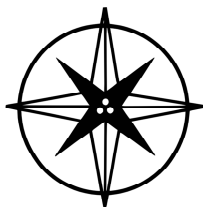
CUESTIONES PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué trilogía se ha expuesto en el boletín para el estudio del simbolismo?
Explícala brevemente y señala las ideas más importantes de cada una de las partes.
2. ¿Se te ocurre alguna tríada empleada en publicidad, en religiones, en instituciones, etc.? Escríbelas.
3. Piensa en algún viaje que te haya impresionado. Escribe las ideas básicas de cuáles fueron las cuestiones que más te llamaron la atención en el viaje.
4. Escribe los detalles que recuerdes de los viajes de tu Iniciación.
5. Utilizando la tríada propuesta, analiza el símbolo de la escuadra realizando un estudio sistemático.
6. Escribe las palabras más importantes que representan los conceptos que se han tratado (no hay que escribir frases, sólo palabras que representen los conceptos.
Ejemplo: Revisión).

El trabajo no finaliza aquí. Las palabras que has escrito en la última pregunta, te servirán de base para reflexionar mientras llega el próximo boletín.

Te deseo mucho éxito con el estudio del simbolismo.

Paz Álvarez Amada
H.: M.: M.:



Symbolon

Boletín de Simbología Masónica

symbolon@granlogiadearagon.org



Boletín Nº 3. Julio – Agosto 2020. Gran Logia de Aragón – Gran oriente de Aragón (España)

Este Boletín pertenece a la Gran Logia de Aragón – Gran Oriente de Aragón, no autorizando su difusión pública, ni publicación en ningún medio, ya sea impreso o electrónico sin autorización expresa y escrita de la Gran Logia de Aragón – Gran Oriente de Aragón.

La Gran Logia de Aragón – Gran Oriente de Aragón ha fundado el boletín de simbología “Symbolon” con el propósito de animar a todos los hermanos y hermanas de sus logias, así como por extensión e invitación a los hermanos y hermanas de cualquier obediencia masónica que lo deseen, a la profundización en el estudio de la simbología masónica.

La simbología es una potente herramienta que nos provee para la reflexión e interpretación libre y cuya misión última es nuestro perfeccionamiento como seres humanos.

El propósito del Boletín es ser un mecanismo de motivación para adquirir amor por el estudio de la simbología masónica, así como de proveer de un soporte para la reflexión, ya que en algunas ocasiones, el estudio de la simbología supone un trabajo arduo para los hermanos y hermanas que componen las logias masónicas y no se le presta la atención que se merece.

El Boletín es una guía didáctica que orientará a los masones y masonas a reflexionar y conocer los principios fundamentales de la simbología, ofreciendo un soporte básico que facilitará los mecanismos para fomentar la autonomía reflexiva.

Cualquier cuestión relacionada puede ser comunicada al correo de la Gran Logia de Aragón – Gran Oriente de Aragón, info@granlogiadearagon.org